

Adviento con Cáritas

La Navidad es también momento de apostar por instituciones como Cáritas, que nos ayudan a cambiar la realidad de los pobres. Pág. 3



EN POSITIVO

Velas y estrellas

Dos campañas que ponen el foco en los niños como mensajeros de la Navidad

Pág. 4



Obispo de Teruel

“La conciencia de los cristianos siempre florece en esperanza”

Pág. 4



FUNDAMENTOS

Iglesia y mundo rural

“La principal tarea es ayudar a descubrir un sentido de vida trascendente”

Pág. 6



ATRIO

Sor Alegría, clarisa

“Alguien tiene que estar hablando a Dios de los hombres”

Pág. 7

Domingo Gaudete

El tercer domingo de Adviento es llamado “domingo *gaudete*”, o de la alegría, por la primera palabra del introito de la misa: *Gaudete*, es decir, **regocijaos**. En esta fecha se permiten los ornamentos rosados como signo de gozo, y la Iglesia invita a los fieles a alegrarse porque **ya está cerca** el Señor. En la Corona de Adviento se enciende la tercera llama.



El pequeño más grande

Juan, encarcelado, no ha perdido la fe

El Precursor, Juan el Bautista, es el protagonista del evangelio de este domingo. Y lo es no por él mismo, sino por la misión que desempeña. Porque, en realidad, Juan solamente es la voz que anuncia la palabra de vida, que es Cristo. Pero sin la voz de Juan muchos no habrían conocido a Jesús. Por tanto fijémonos en Juan. El punto de partida de este evangelio no es fácil para Juan, él está en la cárcel. Y sin embargo no ha perdido la esperanza. Si hubiera tirado ya la toalla y se creyera derrotado nunca habría mandado una embajada de discípulos para que le preguntaran a Jesús: ¿eres tú realmente el Mesías? Y esta situación vital de Juan ya es extraordinariamente aleccionadora.

Nos indica que aún estando en una situación absolutamente difícil (cárcel, enfermedad, crisis...) aún puede quedar lugar para la esperanza y para la fe.

Jesús se define así mismo por sus obras

La respuesta de Jesús es igualmente luminosa. Nuestro Señor es humilde. Podía haber respondido a la pregunta que le formulaban respondiendo categóricamente que sí, que él era el hijo de David, el Mesías y arguyendo su condición divina. Sin embargo Jesús responde diciéndoles: "Mirad, mirad mis obras". Esta actitud humilde de Jesús nos recuerda esa misma humildad del propio Juan el Bautista cuando, en otra ocasión, unas personas llegaron hasta él para preguntarle si era el Mesías, Juan también rechazó

todo protagonismo, pues él sabía que solo era una llama que preparaba la venida de la Luz: "yo no soy el Cristo" (Jn 1,20).

Las obras de Jesús hablan por él mismo y nos remiten directamente al poder que viene de Dios. Estas obras de salvación, había profetizado ya Isaías, caracterizarían los tiempos mesiánicos. Tiempos que han llegado en Cristo. Anuncia el Evangelio, pero también toca a los ciegos, a los sordos... Obras y palabras. Será otra constante que nos quiere enseñar el Evangelio de Mateo: nuestras palabras como cristianos tienen que ir acompañadas necesariamente, del testimonio de nuestras obras.

No confundir al siervo con el Señor

Juan no es el profeta de lujo, que está en la corte y que se dedica a halagar los oídos de los reyes y los poderosos. Juan es el último profeta y el mensajero elegido por Dios para preparar el camino a Cristo. Por eso goza de una altura y significación especial. Sin embargo, la misión de Juan y de Cristo son de naturaleza bien distinta, por eso el propio Jesús deja constancia que cualquiera que ha entrado en el Reino tras sus huellas es más grande que Juan. Sin embargo, es mucho lo que podemos aprender del Bautista: su esperanza, su humildad, la entrega de su vida a la causa de Dios, su fe en Jesús... Juan es el camino para llegar a la meta que es, siempre, Jesucristo.

A él sea la gloria por siempre. Amén.

Rubén Ruiz Silleras

EVANGELIO Domingo III de Adviento Mt 11, 2-11

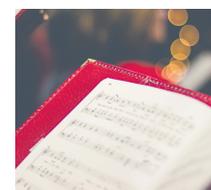
En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».

Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados. ¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué salisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Mirad, los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?»

Sí, os digo, y más que profeta. Este es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino ante ti. En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él».

VILLANCICOS EN TU MÓVIL



Que la música navideña no falte en estos días. Tanto para android como para dispositivos iOS.

GOOGLE PLAY



APP STORE



Palabra de Dios para la semana...

15 DOMINGO. III de Adviento 'Gaudete'. (III semana del salterio). - Is 35, 1-6a. 10. - Sal 145. - Sant 5, 7-10. - Mt 11, 2-11. **16 LUNES. Feria.** - Núm 24, 2-7. 15-17a. - Sal 24. - Mt 21, 23-27. **17 MARTES. Feria mayor: 'Oh, Sabiduría.'** - Gén 49, 1-2. 8-10. - Sal 71. - Mt 1, 1-17. **18 MIÉRCOLES. Feria mayor: 'Oh, Adonai.'** - Jer 23, 5-8. - Sal 71. - Mt 1, 18-24. **19 JUEVES. Feria mayor: 'Oh, Renuevo.'** - Jue 13, 2-7. 24-25a. - Sal 70. - Lc 1, 5-25. **20 VIERNES. Feria mayor: 'Oh, Llave.'** - Is 7, 10-14. - Sal 23. - Lc 1, 26-38. **21 SÁBADO. Feria mayor: 'Oh, Sol.'** - Cant 2, 8-14. - Sal 32. - Lc 1, 39-45.

ADVIENTO CON CÁRITAS

“Jesús no viene por cualquier camino, viene por el del hombre”

José Antonio Calvo

Vicente Altaba Gargallo (Mosqueruela, Teruel, 1944) es sacerdote de la diócesis de Teruel y Albaracín, a la que ha servido de múltiples maneras: párroco, vicario, administrador diocesano. Misionero en Argentina durante una década, su acento lo demuestra. Durante los once últimos años, ha sido delegado episcopal de Cáritas Española. Ahora dirige el Instituto de Estudios Teológicos 'San Joaquín Royo'. Autor de trece libros, los dos que más le gustan son 'La espiritualidad que nos anima en la acción caritativa y social' y 'El ministerio sacerdotal en Cáritas'. Y un tercero, 'Mujer, servidora de los pobres. Espiritualidad mariana para el compromiso caritativo y social'.



Vicente Altaba: "Al hombre se le salva desde el servicio, no desde el poder".

Adviento. El Señor viene, pero ¿por dónde? No viene por cualquier camino. Si erramos el camino, no vamos a encontrarlo. El misterio de la Navidad que estamos preparando nos dice que Jesús viene por el camino del hombre, encarnándose. Por la periferia, en los márgenes de la ciudad, donde viven los excluidos. En el mismo pobre, en los que no tienen lugar en la posada.

Belén nos habla de la sencillez y de lo pequeño, pero vivimos en el mundo de las tecnologías... Yo creo que el camino para la integración de lo grandioso con lo sencillo es la apuesta por lo pequeño. La clave es cuidar una espiritualidad de la ternura, que nos hace descubrir el valor de lo pobre, de lo pequeño. Choca con nuestra cultura, pero es el camino de Belén.

Para esto es necesario cambiar. El lema de la campaña institucional de Cáritas nos dice 'Tu compromiso mejora el mundo', pero esa mejora pasa por un cambio personal. Por

tanto, este año Cáritas nos está haciendo una llamada muy personal a cambiar desde una profunda espiritualidad, que sea expresión del cambio que vivimos por nuestra configuración con Cristo, según el espíritu de las bienaventuranzas.

¿Cambio en la mirada? Sí, este cambio pasa por un cambio de mirada, tenemos que educarla. Esto significa saber mirar la realidad en toda su hondura y profundidad, lo que implica mirarla desde dos ópticas: la de la fe y la Doctrina Social de la Iglesia, y la de las ciencias humanas y sociales. Necesitamos ambas miradas conjuntamente. Estas ciencias nos descubren cuáles son hoy los rostros de la pobreza: por ejemplo, en Aragón, la pobreza de nuestro mundo rural. Hemos de descubrir el rostro del Señor en este mundo descuidado y abandonado.

Pero hay más rostros de pobreza. Los migrantes, los refugiados... las víctimas de la trata de personas que están entre nosotros. Los pobres de nuestra propia casa: los

que no tienen trabajo, los jóvenes que tienen que salir a estudiar o a trabajar fuera. Los rostros de las familias monoparentales, las mujeres que tienen que hacerse cargo ellas solas de mantener a los hijos y las familias. Si nos dejamos iluminar, podemos descubrir más.

¿Trata entre nosotros?, ¿en qué sentido? A nosotros llegan muchas personas víctimas de la trata, porque las utilizamos. Si no las utilizáramos, no vendrían como objeto de negocio. Entre nosotros hay esclavos, hay esclavas. Sobre todo la prostitución, pero también la explotación laboral o la que viene del narcotráfico.

¿Cómo responder cristianamente al desafío de estas pobrezas? Lo que necesitamos es afrontar nuestra lucha contra la pobreza desde una profunda espiritualidad, de acuerdo con algunas notas que se nos ponen de relieve en el misterio de la Navidad: una espiritualidad de ojos y oídos abiertos, como nos manifestó Dios en el Éxodo -"He visto cómo los

oprimen, he escuchado su clamor"- o como tantas veces escuchamos en el Evangelio -"Lo vio y se conmovió"... ante un leproso, ante los hambrientos, ante el hijo muerto de una viuda-; necesitamos una espiritualidad encarnada, que nos ayude a descubrir que el hombre, todo hombre es, en cierto modo, encarnación de Dios y, por tanto, tiene una dignidad que no se la hemos dado nosotros, viene del mismo Dios.

Y una espiritualidad de encarnación... Sí, al hombre no se le salva desde fuera, sino desde dentro. No se le salva desde el poder, sino desde el servicio. Y, como he dicho, una espiritualidad de lo pequeño. Una espiritualidad centrada en Cristo y en el espíritu de la bienaventuranzas.

Llega la Navidad y parece que todos sienten la llamada a compartir de un modo muy asistencial, en el momento, ¿cómo mantener el tirón durante todo el año? Este es un valor de la Navidad que se ha hecho cultura, pero hemos de estar muy atentos a que no sea algo pasajero, a que no se quede en una caridad de primera asistencia, una caridad que ayuda hoy, pero no soluciona nada para mañana. Necesitamos una caridad transformadora. Transformadora del hombre y de la sociedad en que vivimos, de la realidad que sufre el pobre y de las estructuras que generan pobreza. Y esto no se hace solo con buena voluntad.

Entonces, ¿cómo se hace? Cuando tenemos una caridad organizada. Aquí la importancia de las instituciones y de Cáritas, como caridad organizada de la Iglesia. La Navidad es también momento de apostar por estas instituciones que nos ayudan a cambiar la realidad de los pobres.

DOS CAMPAÑAS QUE PONEN EL FOCO EN LOS NIÑOS COMO MENSAJEROS DE LA NAVIDAD

Velas y estrellas para anunciar a Jesús

‘Sembradores de estrellas’ y ‘La Luz de la Paz de Belén’ son dos iniciativas de una asentada tradición. La primera, de Obras Misionales Pontificias, comenzó hace 40 años y la segunda, de los Scouts austriacos, hace 32. Ambas remarcan el papel protagonista de los niños como mensajeros de la Buena Nueva.

Rocío Álvarez

Ser ‘Sembradores de Estrellas’ es mucho más que una forma bonita de pasar un buen rato juntos. Es experimentar la ternura que Dios siente por nosotros. Es darse cuenta que “Jesús nace para todos” y nos invita a compartir con todos la alegría de la Navidad.

Los ‘Sembradores de Estrellas’ salen por las calles para llevar el mensaje de amor de Jesús y felicitar la Navidad en nombre de los misioneros. La misión es algo que se comparte, por eso los Sembradores de Estrellas se convierten en auténticos misioneros. De ahí que sea fundamental una preparación que ayude a los niños a comprender y a transmitir el significado de lo que van a hacer.

El jesuita Xavier Ilundain ideó hace 40 años esta iniciativa ayudado por sor Carmela Suances, fundadora de Cristianos sin Fronteras. En el primer



Los niños se convierten en pequeños misioneros que anuncian que Jesús nace para todos.

año, se hicieron 300.000 estrellas, y se convocaron a todos los colegios de la diócesis de Madrid. “Me empecé a reunir con delegados de los colegios, incluso les escenificaba cómo había que hacerlo”. La idea era que los niños salieran a la calle en vísperas de la Navidad con estrellas adhesivas, y que las pegaran en las solapas de los abrigo de la gente, de una forma gratuita, para darles las gracias y

felicitarles la Navidad de parte de los misioneros.

La luz de Belén

El proyecto es una iniciativa de Scouts y Guías de Austria que, con la colaboración de Scouts de diferentes países de Europa y otros continentes, reparten la ‘Luz de la Paz’ encendida cada año por un niño o niña austriaco

en la cueva del Nacimiento de Jesús en Belén.

Posteriormente, los Scouts y las Guías la distribuyen por parroquias, hogares particulares, hospitales, residencias de ancianos, prisiones y otras asociaciones de sus respectivos pueblos y ciudades.

Este año, que tiene por lema “Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5,14), la ‘Luz de la Paz de Belén’ llega a Castellón el fin de semana del 14 y 15 de diciembre. Desde allí partirán numerosas delegaciones para distribuirla por todos los rincones de España.

En Zaragoza ambas campañas se unifican por primera vez este año en un solo acto el próximo 21 de diciembre, a las 17.00 horas, en la iglesia parroquial de Santa María, situada en Avenida de la Ilustración, 8. A partir de esta hora se celebrará el ‘Envío de los Sembradores’ y el reparto de la ‘Luz de La Paz’.

“La conciencia de los cristianos siempre florece en esperanza”

El Congreso *Duc in Altum*, organizado con motivo del 250 aniversario de la fundación del Seminario San Cayetano de Ciudad Rodrigo (Salamanca), finalizó el 29 de noviembre con una intervención del obispo de Teruel y Albaracín, don Antonio Gómez Cantero, sobre la complejidad de la educación en nuestros días.

Monseñor Gómez Cantero definió la sociedad actual como “resquebrajada,

algunos dicen líquida, pero a mí la mejor palabra me parece fragmentada”. A pesar de esos matices, lanzó un mensaje positivo y realista.

“Vivimos en una sociedad pagana, porque nos toca, igual que les tocó a los primeros cristianos”, manifestó, pero eso no quiere decir que no haya motivos para soñar. En esta línea, añadió que “la conciencia de los cristianos siempre florece en esperanza”, como se ha demostrado a lo largo de la historia.



Reunirse para convivir

Queridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

Durante estas semanas es frecuente participar en cenas de empresa o en fatigosas sesiones imprescindibles para cuadrar balances o aprobar presupuestos, que van acompañadas de una frugal colación o, en ocasiones, de aperitivos formales en los que se degustan porciones mínimas de novedosas exquisiteces.

También abundan las reuniones para beber o para comer. Las primeras, algunas veces, desembocan en embriaguez, indigestión e insomnio. Las segundas permiten saborear platos tradicionales o exóticos, hechos con primor o con prisa, siguiendo las antiguas recetas familiares, transmitidas de generación en generación, o según los protocolos de las más recientes tendencias culinarias.

Pero hay otro modo reunirse: la concentración de amigos para disfrutar de la compañía, el encuentro entre los miembros de la familia, la unión de vidas, la comunión de vidas. Hay personas que llegan desde lejos para las citas familiares, después de un largo

recorrido apresurado por el deseo del encuentro y la convivencia. Han vivido gozosas esperas llenas de afecto. Han realizado viajes soñados con ilusión, cuajados de dificultades y coloreados de sentimientos.

En estos casos, se trata de compartir la vida, la conversación pausada, el intercambio de experiencias y la escucha atenta de la narración que alguien hace de su recorrido vital, de su itinerario personal, de su andadura más íntima.

Entonces, la voz expresa emoción en el tono y el timbre. El que narra vive dos veces y produce en los oyentes un efecto vivificante. Es extraordinaria la capacidad del lenguaje para evocar, convocar, provocar, comunicar y persuadir. Los recuerdos pasan de nuevo por el corazón, suscitando nostalgia y gozo, añoranza e impulso para vivir mejor.

En esas horas vividas en común se estrechan y robustecen los vínculos familiares y los lazos de la amistad. Se agolpan en la memoria vivencias compartidas. Se evocan conocidas historias nuevamente actualizadas. El relato mitiga la pena que produce la

ausencia de algunos seres queridos y se incentiva el recuerdo agradecido.

Convivir significa compartir la fuerza generadora que poseen las semillas que crecen y dan fruto. Se aprecia más el camino hecho por todos. Convivir significa saber sostenerse recíprocamente, saber soportar juntos la poda de la cruda realidad, saber que no estamos solos y saborear que el invierno es preludio de nuevas primaveras. Convivir quiere decir vivir con y junto a otros, vivir para los demás, buscar y encontrar apoyo y compañía, experimentar consuelo y recibir consejo, orientación y guía.

La vida nos ofrece encuentros, reencuentros y desencuentros. De nosotros depende que en torno a la mesa participemos del convite de la vida con los ingredientes preparados en el fogón de la memoria del corazón.

Ante la proliferación de ricos manjares y bellos manteles, existe un modo alternativo de celebración que valora otros tiempos caracterizados por la austeridad de las costumbres y la escasez de viandas, en medio de una gran abundancia de amor.



Convivir es mucho más que reunirse; es compartir y compartirse. Es disfrutar juntos del alimento, el afecto, la historia común, la narración de la vida.

Es preciso convertir los encuentros en una fuerza de convivencia. Es entonces cuando se desencadena la complicidad que se manifiesta en un ligero destello en la mirada, una sencilla lágrima o un simple movimiento de cabeza.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Obispo de Jaca



LA IGLESIA, AL SERVICIO DEL MUNDO RURAL (III)

“La principal tarea es ayudar a descubrir un sentido de vida trascendente y esperanzado”

Redacción

En la carta pastoral 'Nazaret era un pueblo pequeño', los obispos aragoneses recuerdan la importancia de mantener unas condiciones de vida dignas en nuestros pueblos, pero subrayan que es misión ineludible de la Iglesia y de sus comunidades cristianas ayudar a descubrir un sentido trascendente de la existencia.

Con esta visión termina el segundo capítulo, cuya última parte se aborda en esta tercera entrega.



El obispo D. Ángel Pérez y el sacerdote Julián Sepúlveda, con vecinos de Torrelabad (Graus).

➤ El reto es nacer de nuevo siendo viejos, es decir, de pasar de una Iglesia estructurada en muchas y pequeñas comunidades dispersas, como hasta ahora, a promover una Iglesia de comunidades con nueva y diferente estructura celebrativa, catequética, samaritana, transformadora del mundo en el que vive, y en definitiva evangelizadora.

➤ Debemos lograr unas comunidades capaces de hacer presente e irradiar el Evangelio en el nuevo contexto humano y social de las actuales comarcas aragonesas, lo que obliga también a hacerlo desde aquella compasión misericordiosa con la que Jesús enseñaba y cuidaba a sus gentes, a las que de ningún modo abandonó a su suerte, como ponen de manifiesto las imágenes que utilizó: el pastor que conoce a cada oveja y la llama por su nombre, que sale en busca de la que se ha perdido, y que recorre incansablemente los pueblos enseñándoles.

➤ Esta actitud de salida es la que ha de presidir nuestra espiritualidad y

nuestra pastoral, asumiendo la realidad humana de nuestra tierra. En muchos casos, la acción pastoral no podrá pasar de ser una presencia testimonial, puntual y de cercanía humana, pero expresiva del cuidado maternal que la Iglesia tiene y desea tener por todos sus hijos.

➤ La disminución de los sacerdotes, y la escasez de vocaciones manifiesta también de forma preocupante la pobreza de nuestras Iglesias. En estas circunstancias, la actitud de los cristianos no puede ser la de exigir unos servicios para mi parroquia, sino la de preguntarse cuál es mi responsabilidad para mantener viva la Iglesia en nuestras diócesis y ofrecer lo mucho o poco que cada cual pueda aportar. La fe nos anima a confiar en que así habrá para todos.

➤ Al constatar la realidad de nuestro mundo rural, se ha puesto de manifiesto la presencia de un rostro femenino en nuestros pueblos. Ellas son el motor de la vida en el ámbito familiar, pero también en muchos aspectos del dinamismo social y en la vida religiosa y de fe del pueblo.

➤ La encarnación se realizó por obra del Espíritu Santo y tuvo como meta la novedad de la salvación. La encarnación de nuestras Iglesias en el mundo rural también ha de estar guiada por el Espíritu Santo, que nos hará capaces de nacer de nuevo. Ello nos obliga a repensar la estructura de nuestras comunidades cristianas y a convertir las dificultades en oportunidades. La vida de la Iglesia, ya en el comienzo, se mostró fecunda en esa capacidad de transformar lo que podía frenarla en una posibilidad de expansión.

➤ Los feligreses de nuestros pueblos más pequeños no pueden ser olvidados. Si quedasen desatendidos por la Iglesia, por otras comunidades más numerosas, el mundo rural quedaría expuesto a un peligro real de descristianización o de neopaganismo, con la progresiva deriva de las celebraciones cristianas hacia ritos más o menos solo culturales y, en el peor de los casos, supersticiosos.

➤ El Maestro nos envía a todos, sin excluir a nadie, pero también a todos los pueblos, sin excluir ninguno:

“toda nación, familia, lengua y pueblo”, a todos los lugares. La Iglesia en salida es una madre que quiere llegar a todos, pero “los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio”. Para ello, hace falta atrevimiento, sentido de la urgencia y superar el desapego y el miedo a las periferias.

➤ El papa Francisco nos habla en su exhortación: 'Pastoral en conversión' (EG 25-33): “Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no sirve una 'simple administración'. Constituyamos en todas las regiones de la tierra un estado permanente de misión”.

➤ En algunos lugares —y cada vez más— y desde hace algún tiempo, ese impulso del “salir” está siendo frenado por diferentes causas: en lugar de los sueños misioneros se impone el realismo de la escasez, el envejecimiento y la merma de posibilidades. Decir “reestructuración” significa “fusión”, “reducción” y también acumulación de gente extenuada y desesperanzada.

➤ No podemos olvidar la cuestión ecológica. Por su estrecha conexión con el mundo rural merece especial atención la encíclica *Laudato si'*. Podríamos resumir toda la carta en una frase, cuya comprensión es clave en el problema social y ambiental global: “Todo está conectado”.

➤ La Iglesia debe dar respuesta a la pregunta: ¿cómo puede la fe de la Iglesia, pueblo de Dios, en el seno de la realidad rural, ser libertadora y transformadora, al mismo tiempo que somos conscientes de la situación que vivimos de la despoblación de nuestros pueblos?

SOR ALEGRÍA, ABADESA DE LAS CLARISAS DE MONZÓN

“Alguien tiene que estar hablando a Dios de los hombres”

Ascen Lardiés

Con el título 'El pulmón espiritual de la sociedad', el programa Testimonio de la 2 de Televisión Española emitió el primer domingo de Adviento, 1 de diciembre, un reportaje acerca del Monasterio de las Hermanas Pobres de Santa Clara de Monzón. El espacio, dirigido por el periodista Isidro Catela, abordó con su abadesa, sor Alegría Zarroca, el día a día de las religiosas de este convento de clausura dedicado a la Inmaculada, referencia para los jóvenes de la diócesis que el próximo día 20 celebrarán allí una nueva vigila de oración con el obispo, conocida como 'Noches Claras'.

"Estamos siempre en oración, fraternidad o trabajo, porque como somos pobres tenemos que ganarnos la vida", explica ante las cámaras y detalla cómo de la ocupación en costura y bordados han ido evolucionado a otras, como la repostería y el apoyo informático a diversas entidades, siempre respetando una vida de recogimiento y oración en el Señor. Sor Alegría ocupa desde hace once años la



Sor Alegría dio testimonio público de su vocación.

presidencia de la Federación del Sagrado Corazón, integrada por 37 monasterios de toda España. Como tal, actúa de lazo de unión entre todos ellos y eso le obliga a viajar mucho, visitarlos cada dos años y hablar con las hermanas para conocer sus necesidades.

Nacida en Conchel y muy querida en la diócesis, la religiosa explica cómo la vida contemplativa constituye la cruz de una moneda cuya cara

representan misioneros, sacerdotes, catequistas o cualquier persona que se dedica a hablar a los hombres de Dios, a anunciar y conocer a Dios. En el reverso, "alguien tiene que estar hablando a Dios de los hombres. Dios necesita, y se merece, que alguien le dedique su vida íntegramente. Por nuestra unión con el Señor y la dedicación a los demás desde la oración, somos el motor, el corazón, las raíces del árbol de la Iglesia, de la humanidad", concluye.

“El libro cuenta el cambio de la sociedad pirenaica en los últimos 60 años”

El sacerdote y escritor Ricardo Mur, delegado de Medios de la diócesis de Jaca, ha publicado una nueva novela: 'Unos que mueren, otros nacerán. Ocho historias en ocho', en la que cuenta el cambio de la sociedad pirenaica durante los últimos 60 años. "Son retratos psicológicos y sociológicos. Lo que yo he visto, no lo que me han contando", explica.

El libro se divide en ocho capítulos, en los que habla de su labor pastoral, social y humana,

pero también de los médicos, de los veterinarios, de la Guardia Civil, de la educación, etc. Todo ello a través de personajes ficticios, "para que no coincidan con personas reales de carne y hueso".

La obra, lejos de juzgar, "describe situaciones y comportamientos", y se sitúa en el pueblo ficticio de Ochos. "Aunque se hable de él en el diccionario de Pascual Madoz (1845-1850), nunca ha existido. El resto de los escenarios son reales". El número de capítulos no es causal: ocho, como guiño a ese pueblo imaginario.

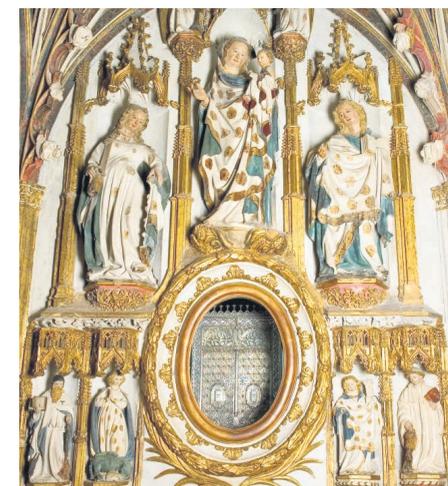


Portada del libro.

PIÉRDETE EN...

... lugares con encanto

La capilla de los corporales de la Colegiata de Santa María de Daroca



Redacción

La Capilla de los Corporales está ubicada dentro de la Iglesia Colegial de Santa María de Daroca. Además de ser importante por su significado religioso, es una joya del arte gótico. Su construcción viene ligada al Milagro de los Corporales ocurrido en 1239 durante la Reconquista.

En el siglo XV se edificó en el ábside de la antigua iglesia románica un nuevo espacio sagrado dedicado a los Corporales. Este espacio comprende una pequeña nave para los fieles, un presbiterio para la celebración de los Sagrados Misterios y un camarín con el relicario.

La parte más importante desde el punto de vista de la escultura es el conjunto de los dos retablos de piedra caliza blanca que forman el presbiterio. En este espacio se distinguen cuatro partes: el retablo-jubé, el retablo-relicario, las capillas chicas o presbiterio y los relieves del muro. Estas obras tienen relación con la escultura de la escuela borgeña.

En el pesebre se manifiesta el misterio de la fe



Niño Jesús.

El pasado 1 de diciembre, el Papa Francisco se dirigió, al Santuario franciscano de Greccio, para recogerse frente al fresco medieval que conmemora la primera representación de la Natividad. Esta vez, además, el Santo Padre presentó y firmó la Carta Apostólica sobre el significado y el valor del pesebre, y realizó una reflexión

¡Cuántos pensamientos se amontonan en la mente en este lugar santo! Y sin embargo, ante la roca de estos montes tan queridos por San Francisco, lo que estamos llamados a hacer es, ante todo, redescubrir la sencillez.

El pesebre, que San Francisco realizó por primera vez en este pequeño espacio, a imitación de la estrecha gruta de Belén, habla por sí mismo. Aquí no hay necesidad de multiplicar las palabras, porque la escena ante nuestros ojos expresa la sabiduría que necesitamos para captar lo esencial.

Frente al pesebre descubrimos lo importante que es para nuestra vida, a menudo frenética, encontrar momentos de silencio y oración. El silencio, para contemplar la belleza del rostro del niño Jesús, el Hijo de Dios

nacido en la pobreza de un establo. La oración, para expresar el «gracias» maravillado por este inmenso regalo de amor que nos es dado.

En este signo, sencillo y maravilloso del pesebre, que la piedad popular ha acogido y transmitido de generación en generación, se manifiesta el gran misterio de nuestra fe: Dios nos ama hasta el punto de compartir nuestra humanidad y nuestra vida. Nunca nos deja solos; nos acompaña con su presencia escondida, pero no invisible. En toda circunstancia, tanto en la alegría como en el dolor, Él es el Emmanuel, Dios con nosotros.

Como los pastores de Belén, aceptemos la invitación a ir a la gruta, para ver y reconocer el signo que Dios nos ha dado. Entonces nuestro corazón estará lleno de alegría, y podremos llevarla a donde haya tristeza; estará lleno de esperanza, para compartirla con quien que la ha perdido.

Identifiquémonos con María, que posó a su Hijo en el pesebre, porque no había lugar en una casa. Con ella y con San José, su esposo, miremos al Niño Jesús.

¡Feliz Navidad!



La Delegación de Medios de Comunicación Social de la diócesis de Jaca os desea que paséis unos felices días de Navidad y que el nuevo año 2019 venga cargado de gracia y felicidad.



En estos días haced espacio a Jesús en vuestro hogar y en vuestro corazón. Cada familia cristiana, como hicieron María y José, puede acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él y así mejorar el mundo. Así hicieron también María y José, y no sería fácil. ¡Cuántas dificultades tuvieron que superar! Pero no era una familia artificial, no era una familia irreal, era tan real como las nuestras.

Encuentro de imágenes del Niño Jesús



Las Parroquias de Sabiñánigo.

Por segunda vez, el arciprestazgo de Sabiñánigo prepara para los días de Navidad un encuentro de imágenes del Niño-Jesús. Este año el encuentro será la tarde del día 27 de diciembre, a las 17 horas, nos juntaremos los feligreses de Sabiñánigo con la imagen del Niño-Jesús de cada parroquia. El encuentro será en la Parroquia del Pilar. El Niño-Jesús de esta parroquia, dará la bienvenida todos los Niños de

cada una de las parroquias. Un feligrés de cada parroquia irá presentando a su Niño y quedarán todos en el presbiterio rodeando el Niño que los recibe y acoge. Cantaremos villancicos y tendremos un rato de convivencia muy agradable. Así fue el año pasado por primera vez. Fue un encuentro gozoso y lleno de ternura y de sencillez. Luego nos reunimos a tomar algo en cualquiera de los bares de alrededor.

Iglesia en Aragón

Publicación semanal de las diócesis aragonesas. Dirección: José Antonio Calvo. Jefe de redacción: José María Albalad. Redacción: Ascen Lardiés (Barbastro-Monzón), Miguel Barluenga (Huesca), Ricardo Mur (Jaca), Marta Latorre (Tarazona), José Antonio Lázaro (Teruel y Albaracín), Rocío Álvarez y Jesús Fuertes (Zaragoza). Administración: Cristina Inogés. C/ Obispo, 5. 22700 Jaca. Tel. 974 485 055 E-mail: mcs@diocesisdejaca.org. Web: www.iglesiaenaragon.com | redaccion@iglesiaenaragon.com Imprime: Impresa Norte D.L. Z 1136-2016